

¡Venga tu Reino!

SOCIEDAD DE VIDA APOSTÓLICA

LAICOS CONSAGRADOS DEL REGNUM CHRISTI

—
ASAMBLEA GENERAL

MENSAJE

A LOS MIEMBROS DEL REGNUM CHRISTI DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA SOCIEDAD DE VIDA APOSTÓLICA LAICOS CONSAGRADOS DEL REGNUM CHRISTI

El Señor no hace ruido, pero su Reino brota y crece en todos los rincones del mundo.

S.S. León XIV

Al término de nuestra segunda Asamblea General Ordinaria, nos dirigimos a todos ustedes, laicos consagrados, laicos asociados, consagradas del Regnum Christi y legionarios de Cristo, hermanos nuestros con quienes compartimos carisma, historia y misión, para agradecerles sus oraciones y el afecto con que nos han acompañado en estos días de discernimiento.

Concluimos esta asamblea con el corazón lleno de gratitud a Dios, al Santo Padre y a cada uno de ustedes. Recordando las palabras que nos dirigió el Papa León XIV, ustedes son profetas que nos han inspirado y nos inspiran los sueños de Dios para nuestra vida en camino. Con ustedes, somos testigos de que el Reino de Cristo crece sin ruido en todos los rincones del mundo, liberando a las personas de los lazos del egoísmo e involucrándolas en las maravillas de su misericordia. El Regnum Christi es una realidad en el seno de la Iglesia y su carisma, un don del Paráclito para la evangelización de la sociedad actual del que todos somos portadores y transmisores. Los estatutos de la Federación Regnum Christi recogen y expresan el contenido de este don, que nos sabemos llamados a custodiar, profundizar y hacer fecundo. Sabemos que solo mediante la comunión con ustedes, «compartiendo espiritualidad y apostolado», podremos los laicos consagrados del Regnum Christi cumplir el sueño de Dios sobre nuestra Sociedad, ya que la comunión obrada por el Espíritu Santo «transforma cada vocación en servicio para los demás, para que el Cuerpo de Cristo crezca en la historia y cumpla su misión en el mundo»¹. Queremos seguir recorriendo con todos ustedes, hermanos y hermanas inseparables, el camino de nuestra vida personal y de nuestra historia comunitaria, como familia espiritual y cuerpo apostólico, al servicio de la Iglesia y la sociedad.

Estos días, hemos analizado la situación de nuestra Sociedad y nuestra contribución al Regnum Christi, procurando discernir las exigencias derivadas de nuestra identidad específica, tal como está expresada en nuestras constituciones, para las distintas dimensiones de nuestra vida. Llamados a seguir a Cristo consagrado al Padre y cercano a sus hermanos, buscamos vivir nuestra entrega en medio del mundo, ofreciendo la propia vida, el trabajo y las capacidades profesionales y humanas como una ofrenda continua al servicio del Reino. Así, a partir de las aportaciones de nuestras comunidades y miembros, hemos revisado la vida

¹ León XIV, *Discurso a los participantes en las Asambleas Generales de las Sociedades de Vida Apostólica “Regnum Christi”*, 29 de enero de 2026.

fraterna, el ejercicio de la autoridad, la vida espiritual, la formación, la pobreza laical consagrada, la proyección apostólica, la pastoral vocacional, la relación con las demás vocaciones del Regnum Christi y el cuidado de los ambientes seguros, además de hacer algunas adecuaciones del derecho propio. Pero solo integrando estas y las demás dimensiones de la vida en una misma orientación hacia Cristo por amor, nuestra consagración laical manifestará plenamente su fuerza evangelizadora y se convertirá en un signo creíble del Reino de Dios presente en medio de la historia.

Hemos preparado un comunicado amplio para los miembros de nuestra Sociedad que guiará nuestro camino en estos próximos años, reflejando aspectos esenciales de nuestra vocación que hemos querido revisar con realismo, gratitud y espíritu de conversión. Desde nuestra identidad propia de laicos consagrados, estamos llamados a aportar con creatividad y responsabilidad aquello que el Espíritu nos encomienda: la presencia evangelizadora en las realidades temporales, el testimonio de una consagración plenamente insertada en el mundo y la capacidad de tender puentes entre la vida profesional, social y cultural y el anuncio del Evangelio. Como miembros del Regnum Christi, nos ponemos al servicio de la misión común haciendo nuestras las prioridades y recomendaciones emanadas por la Convención General del Regnum Christi de 2024.

La audiencia privada que el Santo Padre tuvo la bondad de concedernos y el discurso que en ella nos dirigió fue, sin duda, el mayor regalo que recibimos para iluminar nuestras reflexiones. Además, contamos con las intervenciones del Card. Gianfranco Ghirlanda S.J., a quien agradecemos de corazón su generosa solicitud para con nosotros, y de Mons. Brian Farrell L.C., que nos habló sobre la situación de la Iglesia y nuestra misión evangelizadora. También nos ayudaron las luces que nos ofrecieron algunos miembros de las otras vocaciones del Regnum Christi en el aula de nuestra Asamblea: los laicos Francisco Gámez y Óscar Marroquín, las consagradas Gabriela Garza y Mónica Aguirre y los legionarios P. Manuel María Salord y P. Gabriel María Abascal. Hemos tenido la alegría de que el P. Eduardo Robles Gil, L.C., presidiera la Celebración eucarística de inicio de la Asamblea, que el P. Carlos Gutiérrez López, L.C., lo hiciera el día de ayer y esperamos con ilusión al P. John Connor, L.C., para la Celebración de acción de gracias de mañana. A todos ellos, va nuestra gratitud.

Que la Virgen María nos enseñe a vivir con gratitud la vocación recibida, a caminar juntos y a renovar continuamente nuestra entrega para que la Sociedad de Vida Apostólica Laicos Consagrados del Regnum Christi continúe siendo, en medio del mundo, un signo humilde, pero fecundo de la presencia del Reino de Cristo junto a toda esta familia espiritual reunida por Dios en la Federación Regnum Christi.

Les pedimos su ayuda para seguir caminando en fidelidad creciente a la llamada del Señor.

Roma, a 12 de febrero de 2026.